



Patria Chica



ORGANO DEL PATRONATO DE LA SEMANA SANTA CREVILLENTINA

Año IV (Segunda época)

CREVILLENTE, 20 DE FEBRERO DE 1954

Núm. 8

En Crevillente ha nevado

El pasado día 4, Crevillente se vistió de blanco.

La mirada sorprendida del crevillentino, tenía en suspenso el signo de admiración, no pareciendo dar crédito al espectáculo insólido que contemplaban sus ojos.

La gente alborozada, comentaba el espectáculo jubilosamente y los viejos hablaban (con no mucha convicción) de fechas remotas en que ellos contemplaran lo mismo y la chiquillería pugnaba por salir a contemplar el espectáculo más de cerca viéndose los padres muy apurados para impedirlo. Desde luego, esta generación podrá decir con propiedad que ha visto Crevillente nevado... no mucho, pero nevado.

En verdad que, tal espectáculo era el fenómeno atmosférico como el asombro que se reflejaba en todos los rostros.

No son muy exigentes los crevillentinos, por tanto se han conformado con los cuatro o cinco centímetros de nieve que ha cubierto sus calles y tejados.

Así y todo el paisaje crevillentino, palestiniano por excelencia llamado, semejava un gigantesco «BELEN» escapado de cualquier exposición de las efectuadas recientemente y agrandado por gracia de la metamorfosis voluntaria adoptada por el espectador. Era bello en verdad. Última que, como si de espejismo se tratara, pocas horas después, el Sol fundía junto con la nieve, el contento ilusionado

de los crevillentinos, por el regalo que este año de gracia les deparaba. El haber tenido un invierno completo, (con nieve y todo), nos sugiere, sin caer en pecado de superstición, tendremos un tiempo magnífico para nuestra Semana Santa, por ello el glosador, se permite señalar al presunto visitante, se decida a emprender el viaje a este bello rincón, donde encontrará el espectáculo inimaginado de sus

solemnes procesiones, ahajadas con tallas de los más doctos cincceles, entre las que figura la ternura de las figuras de Salzillo, la severidad palpante que el genio de la mano de Benlure esculpiera en sus póstumas obras para honra y gala de las mismas, junto con lo polifacético de sus espectáculos. Donde hallará, conciertos de música clásica; de tipo popular con nuestras celebradas habaneras en sus apasionantes concursos; donde, el reflejo puro de unas ALFORJAS PARA LA POESIA, mantenidas por prestigiosos vates como, Javier de Burgos, Lope Mateo, Rafael Duyos, Medrano, etcétera... exposiciones de fotografía, pintura, artesanía. Un puñero de los crevillentinos con amor todo el año.

Todo lo demás de ambiente, alegría, espíritu acogedor, simpatía arrulladora, esplendor, agradecimiento... amor, esto se lo darán los crevillentinos por añadidura.

JUNTA DE ESTE PATRONATO

Presidentes de Honor, Bvdo. Sr. don Francisco Mas Mas, Cura Parruco y don Francisco Candela Adsuar. Alcalde y Jefe Local del Movimiento.

DIRECTIVA

Presidente, Antonio Lledó Martínez. Dirección y confección Revista Semana Santa.

Vice-Presidente, Vicente Magro Callado. Se ocupará de la relación con el hospedaje.

Secretario, Emilio Soler Gil. Secretaria general y supervisión distintas ramas.

Vice-Secretario, José Adsuar García. Archivo.

Depositario, José Manchón Hurtado. Tesorería.

Vocales, José Abad Morales. Entenderá de la propaganda exterior. Manuel Llebrés Mas. A su cargo todo lo relacionado a la Cofradía JESUS TRIUNFANTE; Vicente Oliver Pascual. Fotografía, exposición y asesoramiento artístico. Joaquín Onteniente García. Iniciación y puesta en práctica de la contabilidad de este Patronato; Francisco Llopis Candela. Entenderá de la propaganda local; José Sempere Pastor. Publicación PATRIA CHICA y asesoramiento artístico.

ramillete para el que trabajará el año.

Nueva Junta de Gobierno de la Sociedad NUEVO CASINO

Elegida por sufragio de sus socios, el día 27 de Diciembre pasado, quedó constituida la nueva Junta de Gobierno de la Sociedad Nuevo Casino, quedando integrada por los siguientes señores:

Presidente: D. Emilio Soler Gil.

Vice-Presidente: D. Joaquín Lledó Mas.

Secretario: D. Joaquín Onteniente García.

Vice-Secretario: D. Joaquín Jover Martínez.

Tesorero: D. José Ferrández Hurtado.

Contador: D. Manuel Lledó Mas.

Bibliotecario: D. Manuel Polo Mas.

Vocales: D. José Penalva Alfonso, D. Julio Gallardo Mas, D. Eleuterio Candela Pastor, D. Ramón Gómez Mas y D. Vicente Magro Gallardo.

Nuestra sincera felicitación a estos paisanos, a quienes auguramos una eficaz actuación al frente de los destinos de nuestra primera sociedad cultural.



A continuación insertamos el trabajo premiado, en los recientes juegos Florales organizados por la Sociedad Nuevo Casino de esta población, al tema VII, propuesto por la misma Sociedad titulado:

Evolución de la Semana Santa Crevillentina en los últimos veinticinco años y perspectivas para un futuro próximo

Su autor es nuestro admirado paisano D. Joaquín Galiano García, secretario de la C. C. A. de Madrid.

LEMA: PASION APASIONADA

La fé es el oxígeno del alma. Sin religión no hay vida moral posible, como no hay posible vida física sin el aire para respirar. Cada pueblo, a su manera, expresa sus creencias y hasta en los clanes bárbaros, de civilización rudimentaria, esta realidad de la fé aparece como un imperativo de los conciencias.

Los pueblos cristianos vemos nuestra fé culminantemente representada en el acto simbólico y sublime de la Misa. Pero las gentes meridionales, por temperamento, necesitamos «ver» y entonces surge la Semana Santa. La Semana Santa, en cuanto procesión, no es más que la Santa Misa diríamos hecha carne, plástica, corporizada.

Para la idiosincracia española, barroca y exaltada, la Semana Santa parece ser el ideal de su sentir religio. Y así vemos que cada región española, de acuerdo con su sicología, imprime a la Semana Santa matices propios y peculiares. Ahí están las Semanas Santas castellanas—Valladolid, Zamora—con su ascetismo medieval, de silencio torturante, silenciosas y tristes. Ahí están las Semanas Santas andaluzas—Sevilla, Málaga—con su policromía, su vivacidad, todo luz y movimiento. Ahí están Murcia, Cartagena, Crevillente..., con esa tercera escuela levantina, mezcla de la austeridad castellana y el bullicio andaluz.

¿Qué papel representa Crevillente en ese concierto de los

desfiles procesionales de] la Pasión? ¿Cuál ha sido hasta ahora la forma de manifestarse? ¿Qué orientaciones se vislumbran para un próximo futuro?

* * *

No es improbable calcular en algo menos de un siglo la implantación de la Semana Santa crevillentina. Al menos en su aspecto actual de constitución de Cofradías o «pasos». Nuestra «Oración del Huerto», nuestra «Samaritana», etc., son «pasos» que datan de mil ochocientos sesenta y tantos. Como en el levantamiento de nuestro grandioso Templo Parroquial, del que sabemos que el pueblo en masa—los que tenían caballería acarreado piedra; los demás, como braceros, donantes, etc.—contribuyó, la Semana Santa debió nacer con la aportación y cooperación del pueblo entero. Tenemos un «paso»—La Flagelación—que aún se conoce con el sobrenombre del «pas dels canelleros», lo que hace suponer que fué este gremio de trabajadores el que lo costeó, o, al menos, le daba su apoyo en los desfiles. Por cierto que debería volverse e esa bella tradición gremial vinculada a nuestra Semana Santa. En la actualidad parece que hay un ejemplo, tal vez fortuito, en el «paso» del «Descendimiento» donde tenemos entendido se hallan encau-

drados todos los transportistas crevillentinos. Sería socialmente interesante, económicamente eficaz y en extremo popular y simpático que cada rama de la actividad crevillentina patrocinara una Cofradía y así tendríamos el «paso» de los alfonteros, el de los alpargateros, el de la goma, las metalúrgicos, los labradores, ramo de la alimentación, etc., etc.

Es lamentable que la falta de archivos en Crevillente impida bucear en su pasado. Así, poco o nada sabemos de las vicisitudes de nuestras viejas Semanas Santas. Por referencias sabemos lo reciente, como, por ejemplo, el que a raíz de aparecer las primeras Centurias de armados romanos, los jóvenes más pudientes de la población se costearon valiosísimos trajes de capitán, teniente y abanderado, hasta que, cansados o inconsecuentes, vendieron los trajes a Orihuela. Sólo el tesón y el amor a su Semana Santa de dos crevillentinos ausentes o semiausentes—el tío Vicente y el tío Felicio—consiguieron que las Centurias pervivieran hasta nuestros días, en que no estaría de más surgieran algunos émulos de aquellos capitanes que, portadores de radiantes trajes y capas, tanta prestancia y colorido dieron a nuestras procesiones.

Los «pasos» crevillentinos hasta 1925 se caracterizan por su modestia. Llevaban alumbrado de velas o acetileno y su adorno principal radicaba en el acompañamiento de «vestas», con aquel gorro rizado y la larga cola que arrastraba solamente en determinada procesión, creemos recordar que en la bajada del Calvario. Aquellas nutridas filas de penitentes llevaban un hermano mayor o «arreglador» que en vez de túnica y capa vestía calzón corto y chaquetilla muy ceñida, todo muy repleto de encajes y rapacejos. La cola, como jerarquía, era más larga que la de los «vestas», aunque, por lo general, la llevaban siempre recogida suspendida del brazo izquierdo, mientras en la mano derecha empuñaban sencilla vara de mando, de madera, con un remate o alegoría reproducción del distintivo de la Cofradía estampado en las banderolas-guía. Aquellos «arregladores», muy acicalados, el pelo rizado con tenacillas, sus zapatos de grandes hebillas, parecían personajes recocó. No faltaba la edición infantil del «arreglador», cuanto más niño más admirado. Los armados, con sus horripilantes barbas de pita teñida, eran también detalle propio, aunque grotesco, de la época.

Y así llegamos a 1925, punto de transición. Alguien piensa en Crevillente que es preciso espolear el marasmo de aquellas procesiones, repetidas de año en año sin pena ni gloria. Un crevillentino entusiasta—Don Manuel Más Galvañ—tiene el acierto iluminado de publicar la primera Revista «Crevillente» con la finalidad de exaltar la Semana Santa crevillentina. Otro crevillentino, poeta y escritor nato—Don Anselmo Más Espinosa—la segunda en aquel proyecto tan arduo como romántico. La juventud, que dicen que todo lo atropella, desoye prudentes razones económicas y de otra índole y aquella Revista es precursor, primer clarinazo, hacia el resurgir de nuestra Semana Santa. Aquella Revista *habla* en cada hogar crevillentino de la Semana Santa; hace que las gentes hablen también y las procesiones se benefician en seguida de aquel general entusiasmo.

Por aquel tiempo se crea el «paso» de la «Cena», costeado por la familia de Don Vicente Magro Quesada. El Sr. Soriano castea el «Santo Sepulcro», que lega a la Iglesia, y otro crevillentino más entusiasta que pudiente—el infortunado Bautista Más Candela—aporta el «San Pedro Arrepentido». Se implanta el alumbrado eléctrico en casi todos los «pasos» y la Semana Santa va tomando incremento de año en año.

Pero en 1931 llega la segunda República con sus modas y modos y la Semana Santa desaparece o poco menos. Se celebra como se puede alguna de aquellos años entre la hostilidad de ciertos sectores y acaba por refugiarse en la PARRAQUIA donde a lo sumo se organiza alguna procesión restringida. En 1935 la nave republicana, entre sus constantes bandazos, ha escorado a la derecha y en toda España se habla de resucitar las procesiones de Semana Santa. Es Alcalde de Crevillente, a la sazón, Don Joaquín Lledó Más, del que surge—o recoje—la idea de celebrar aquel año la Semana Santa. A primeros de año cita a reunión en la Alcaldía a todos los presuntos representantes de los «pasos» y lanza la idea de reanudar las procesiones. El ambiente es desconsolador. Se dice que los troncos o andas están arrumbadas, las instalaciones eléctricas deshechas, las «vestas» desaparecidas... Aquel atardecer de enero en la calle sopla un viento frío, pero en el salón municipal la «temperatura» es aún más fría. En una segunda reunión se vuelve a la carga, solicitando de los asistentes la presentación de un presupuesto de sus necesidades más perentorias para poder sacar los «pasos» a la calle. Sumada la lista salta el consabido interrogante: ¿de dónde sacar tanto dinero? Y surge de nuevo la idea de la Revista. ¿Qué tal si se publicara el número dos de la Revista «Crevillente»? Si bien esta vez tendría que ser a base de una fuerte proporción de anuncios, de forma que fuera la publicidad quien aportara el dinero necesario para las procesiones. Y dicho y hecho, el número dos de la Revista «Crevillente» salió a la calle y con sus ganancias se indemnizaron a los Cofradías que lo eran menester.

La Comisión que para organizar la Semana Santa de 1935 nombró el señor Alcalde trabajó de firme y el éxito fué estruendoso. Aquel año se creó, a marchas forzadas, la nueva Cofradía del Silencio, que se hizo cargo de un «paso» existente en nuestra Iglesia, la Virgen de la Soledad, al que se supo dar una organización nueva y magnífica. Aún hubo tiempo, aquel mismo año, de celebrar una brillante Exposición Industrial en el Teatro Chapí, exposición sugerida y personalmente realizada por el malogrado farmacéutico crevillentino Don Luis Padial Polo.

El éxito de la Semana Santa de 1935 puso de manifiesto las inmensas posibilidades que se ofrecían a Crevillente para conseguir una Semana Santa de renombre. Sin pérdida de tiempo, apenas pasadas las Pascuas, se había constituido en Crevillente, por primera vez, el Patronato de Semana Santa, bajo la presidencia del infortunado doctor Don Augusto Aznar Alfonso y entre cuyos miembros figuraban el citado Sr. Padial Polo, Don Antonio Candela Ardid y Don Vicente Carreres Lledó, por no citar más que a los desaparecidos.

Con tiempo y buena base el Patronato empezó a actuar, siendo su primer gesto visible la instalación de una tómbola por San Cayetano, la cual, trasladada después de ferias a la Plaza, permaneció con gran rendimiento todo el verano. El principal atractivo de aquella tómbola fué una colección de preciosas muñecas vestidas por distinguidas señoritas de la localidad. Este Patronato designó inmediatamente de constituido a uno de sus miembros, Don Joaquín Valdés Aznar, para que se encargara de publicar la Revista de 1936, lo que realizó con suma pericia. Pero el triunfo electoral del llamado frente popular en febrero de 1936 acabó con la Semana Santa y con el Patronato del que desaparecieron, en el torbellino de nuestra guerra civil, su Presidente Sr. Aznar y los vocales Sres. Padial y Candela Ardid. Acabado el Movimiento en 1939, muy cercana la Semana Santa, se celebra ésta ya sin interrupción hasta nuestros días.

Muy cercano este próximo pasado, creemos que se puede abviar la narración de todo el proceso de nuestras Semanas Santas, que quedan bien patentes en la colección de la Revista «Crevillente», publicada sin interrupción desde 1941. Es de destacar, no obstante, el sentido de superación de los últimos años, concretamente desde que en 1944 se incorporó a las procesiones crevillentinas el primer «paso» de Benlliure, seguido en años sucesivos de toda una colección que no enumeramos para no cansar al lector. Hay que subrayar la decisiva intervención que en la aportación de los Benlliures tuvo el distinguido crevillentino Don José Manuel Magro Espinosa. Todo este postrer resurgimiento se debe casi exclusivamente a la iniciativa privada ya que los organizadores—Comisiones, Juntas o Patronatos—por su mismo carácter improvisador e inestable no han estado en condiciones hasta ahora de crear la base firme y capaz que la Semana Santa crevillentina demanda urgentemente.

¿Cuál es la perspectiva de la Semana Santa crevillentina para un próximo futuro? Difícil, compleja y delicada la respuesta. La Semana Santa crevillentina se halla en estos momentos en una encrucijada. Del acierto en la elección del camino depende el triunfo o el fracaso. Veamos el porvenir con optimismo, pero procurando labrarlo con inteligencia. La Semana Santa de Crevillente ha tomado tan altos vuelos que desborda casi la capacidad de la población. Esto entraña, en sí mismo, un peligro, pues los edificios si no tienen buenos cimientos, cuanto más altos más propensos a derrumbarse.

Si se nos permite, trazaremos esquemáticamente un guión de los puntos fundamentales en los cuales, a nuestro modesto entender, debería orientarse ese próximo futuro de la Semana Santa crevillentina:

1.º PATRONATO.—Consolidación de este organismo dotándolo de autoridad y medios suficientes. Acabar con su provisionalidad y mutabilidad frecuente, rodeándolo de unos Estatutos bien pensados y eficaces. Como miembros que son de un mismo cuerpo, fortificar las Cofradías para que éstas, a su vez, revitalicen al Patronato. Creación de una oficina permanente con su correspondiente Caja autónoma. Allegar nuevas fuentes de ingresos para que el Patronato pueda un día, con independencia de costear las procesiones, levantar su Casa, con el Museo de Benlliure y otros complementos tan indicados y convenientes, tales como un hotel u hospedería, en armonía con el turismo que cada vez más han de promover las procesiones, y a la altura de las personalidades que han de visitarlas.

2.º PROPAGANDA.—La Revista «Crevillente» parece que es ya imprescindible, pues el punto más difícil, la publicidad, parece resuelto por esa admirable perseverancia de los anunciantes crevillentinos y los de las poblaciones simpatizantes. De ser posible la Revista debe estar siempre en las mismas manos, lo que no quiere decir que sean necesariamente dos, con el fin de tratar de evitar ese aire de improvisación y ensayo que presenta muchos números, diferentes entre sí no sólo en formato sino en contenido. Consideramos también imprescindible la publicación mensual del Boletín del Patronato, en donde se traduzcan públicamente las inquietudes y actividades del organismo central, manteniendo y fomentando el interés por la Semana Santa.

3.º PROCESIONES.—Entendemos que han llegado a un punto de saturación. No se necesitan más «pasos»; si acaso

renovar algunos. Pero obrando con parsimonia. Lo viejo suele tener, a falta de otro mérito, el de la edad. Los Riudavets no deberían sustituirse. La moda ha impuesto los capirotes en todas las Cofradías. Creemos que por lo menos una debería volver al antiguo indumento: vestas con gorro rizado, «arregla-dores», etc. «La Oración del Huerto» tal vez fuera el «paso» que más se presta a este sistema antiguo. En cuanto a la pretendida modificación de alguno de los actuales desfiles, es cosa que ha de venir más o menos pronto. Los Coros, la más genuina y peculiar manifestación de las procesiones crevillentinas, han de cuidarse y fomentarse. ¿Por qué el «Nazareno» ya no lleva canto?

4.º AMBIENTE.—Crevillente entero ha de sentir y vivir por completo, integralmente, su Semana Santa. Entregarse de lleno, todo el año, a esta ilusión de engrandecer sus procesiones pasionarias. Soñar con ellas. Crear en ellas. Que cada crevillentino deposite en las Vírgenes e Imágenes de sus «pasos» devoción y fervor. En suma, sentir de Cristo la Pasión apasionadamente. No desmigajar la atención de las gentes en mil fiestas secundarias. Reservar todos los esfuerzos para la Semana Santa. Napoleón ganaba las batallas porque era más fuerte que nadie en un punto. Querámoslo o no, Crevillente, pueblo industrial, está irremisiblemente forzado a desenvolverse en un clima materialista, de mercaderías y manufacturas. Le es necesario un compensador antidoto espiritual. ¿Qué otro quehacer más bello y noble que la Semana Santa? De la fábrica el taller o la oficina a la grata tertulia del confortable edificio del Patronato; a la reunión de la Cofradía, al festival benéfico. Surgiría en la industria y el comercio locales una terminología correspondiente: alpargatas «Samaría», tapices «Benlliure»... No se jugaría lotería o rifa que no fuera del Patronato. Todas las verbenas, festivales teatrales, exposiciones y demás manifestaciones siempre en favor de la Semana Santa. En fin, una atmósfera total de Semana Santa. Creemos que ello no sería difícil. Bastaría con que se lo propusieran los dirigentes, pues el «clima» de las gentes es bien propicio.

* * *

No ya un trabajo de veinte cuartillas, sino toda una monografía haría falta para desarrollar todos los temas esbozados en este trabajo. La Semana Santa de Crevillente es fuente de inspiración inagotable. Si pudiéramos sintetizar en pocas palabras el concepto que nos merece Crevillente y su vida, en sus más radicales contenidos diríamos:

Exteriormente PAISAJE.

Vitalmente INDUSTRIA.

Recreativamente: HABANERAS.

Moral, artística y espiritualmente: SEMANA SANTA.

Estos serían los cuatro puntos cardinales del horizonte crevillentino. Como se ve el de más contenido es el de la Semana Santa, esa Semana Santa que en un futuro próximo ha de dar gloria, fama y provecho a quien supo tan bien forjarla: a Crevillente.

* * *

Nuestra enhorabuena por lo acertado de su trabajo, no pudiendo esperar menos de su documentada pluma, ya que en estos temas está verdaderamente identificado. Recogemos con entusiasmo sus acertados puntos de vista que tanto interesan llevar a la práctica para bien de nuestra Semana Santa, y que estarán latentes en nuestro ánimo continuamente.

CREVILLENTE Y EL CANTO

Un poeta sin nombre, trovador peregrino,
navegante sin rumbo por el mar de los sueños,
ha plegado las velas de su frágil barquilla
en el goce inefable de la paz de tu puerto.

Un poeta que sabe del escollo y la sirte,
de la furia del viento, de la ronca tormenta,
y, tras largos embates, va buscando el reposo
por la luz refulgente de una cándida estrella.

Un poeta que ansía con fervores del alma
sumergirse en la inmensa claridad de tu cielo,
y en la calma infinita de tu bello paisaje
respirar el aroma que derraman tus huertos.

Y ensalzar, Crevillente laborioso y sencillo,
con las líricas notas de sus versos amantes,
tu sagrada costumbre de expresar en el canto
alegrías y penas, sentimientos y afares.

Porque el canto es la esencia de tu vida apacible;
porque endulza las horas de tus nobles tareas;
y es la llama encendida de tus puros anhelos;
y es el soplo divino que tu espíritu alienta.

Todo canta en tu tierra, como cantan las aves
que en la altura suspenden sus melódicos trinos;
como cantan las fuentes que tus campos fecundan;
como canta la brisa con su alado suspiro.

Así cantan tus hijos, hilvanando ilusiones,
en el duro trabajo del taller y la fábrica,
contrastando el acento de su voz armoniosa
con la ruda estridencia del motor y la máquina.

Así cantan tus hijos, animosos, alegres,
con las manos asidas al timón del arado,
mientras mueven la gleba y en los surcos esconden,
con sudor de sus frentes, el tesoro del grano.

Bajo el fúlgido palio de tu cielo amoroso
he escuchado sus voces en la noche callada,
y mi cuerpo ha vibrado de emociones profundas
como vibran las cuerdas melodiosas del arpa.

Y en la playa tranquila, cuando mansas las olas,
con sus besos de espumas acarician la arena,
he sentido el deleite de las notas en vuelo
con que vas desgranando tu collar de habaneras.

Y mi fe adormecida, con los graves acordes
del «Rosario de Aurora» al despuntar la mañana,
se ha encendido en amores de fragancia celeste
y ha cobrado el aliento y el vigor de sus alas.

Y han llorado mis ojos, y ha invadido mi pecho
una dulce oleada de piedad fervorosa
cuando en pos de la Virgen van tus coros ingentes
derramando las perlas de sus místicas notas.

¡Canta así, Crevillente, las hermosas canciones
con que endulzas tu vida consagrada al trabajo!
¡Y este humilde poeta ensalzará tus costumbres
mientras cantas alegre, mientras rezas cantando!

ANTONIO ESPINOSA

NUESTRA CORAL CREVILLENTINA

El pasado día 30 de Enero, nuestra entidad artística, Coral Crevillentina de E. y D., estrenó en el Teatro Chapí, la zarzuela en tres actos titulada «La Moza del Robledal», original de nuestros paisanos Rafael Lledó autor del libreto y Ramón Más de la partitura.

Fué dicho estreno un verdadero acontecimiento artístico, que mereció los aplausos de la inmensa concurrencia que llenaba el teatro.

Considerando se trata de la primera producción zarzuelera del autor de la letra, cabe felicitarle por su acierto, confiando que su próxima producción superará esta que mencionamos.

En cuanto a la parte musical, se puede felicitar sin reservas a su autor, por lo original de sus números, destacando los dos primeros coros y la romanza de la tiple, de línea muy melódica y sentida.

De los intérpretes, hay que destacar en primer lugar a Esperanza Congost, que interpretó el papel de tiple, ya que, como siempre nos tiene acostumbrados, nos deleitó con su depurado arte y el encanto de su voz. Es digno de admirar la superación constante en su ya dilatada actuación artística.

El barítono, Francisco Sánchez, muy bien en sus romanzas interpretadas con mesura, siendo muy agradable el timbre de su voz.

La actriz dramática, Eulalia Candela (feliz elección para este papel) muy bien de dicción, habiendo agradado mucho y cabe esperar mejores actuaciones todavía en esta faceta de su arte que no conocíamos.

El tenor, Luis Maciá, muy bien de voz, potente y bien timbrada.

El característico, Joaquín Fuentes, seguro y desenvuelto como siempre.

Antonio Martínez y Ascensión Quesada, discretos en su corta actuación.

Paquito Pastor, como siempre, acertado en el corto papel que le destinaron.

El tenor cómico, Mario Martínez, que hemos dejado para el último, por merecer mención aparte, muy bien de voz, ademán justo y muy acertado en su voz cómica. Mereció y obtuvo muchos aplausos.

Merece destacarse la actuación de los coros, muy ajustados y disciplinados, bajo la segura batuta de su director (el mismo autor de la obra) sonando en todos sus números perfectamente.

La orquesta algo insegura.

La dirección escénica, discreta, aunque reconocemos que, el teatro donde se actuó, carece de muchos utensilios, elementales para estas actuaciones.

Nos congratula felicitar desde estas columnas, la labor meritísima que viene desarrollando nuestra Coral Crevillentina de E. y D., en pro del arte lírico ya que se ha observado que en esta ocasión no ha regateado medio alguno para hacer resaltar el acontecimiento.

Particularmente felicitamos a los cantores que componen esta coral, por su admirable tesón y constancia y por lo magníficas que vienen resultando todas sus actuaciones, dignas de nuestro más sincero aplauso.

ACLARACION

En carta 11 del actual la C. C. A. de Madrid nos dice entre otras cosas «observamos que en la liquidación de cuentas de ese Patronato que publica PATRIA CHICA hay un concepto «Reparación Monumento, 2.207'50 ptas. Como en la liquidación de nuestra C. C. A. hay otro concepto idéntico cual es la reparación de los cortinajes incendiados, nos agradecería publicaseis en detalle desglosado el importe de los gastos de dicha reparación por vosotros atendida a la que podéis añadir el último pago a Valdés. Esto es conveniente para que el lector se oriente, ya que en nuestra reunión de anoche se nos hizo ver esta duplicidad de gastos relativos al Monumento.»

Pues bien; como queda dicho, los gastos de la C. C. A. son estrictamente los de reparación de los cortinajes incendiados, y los que por esta vez se hizo cargo el Patronato, de acuerdo previo con la C. C. A. fueron los siguientes:

Partida que figura en nuestra liquidación por el concepto dicho Reparación Monumento, ptas 2.207'50.

Desglose:

Factura carpintero José Lledó por montaje año 1952 y reparación y montaje 1953.....	Ptas. 1.541'00
Factura Vicen'e Maestre reparación Tabernáculo	» 350'00
Factura herrero Emilio Galvañ	» 20'00
Factura pintor J. Camafor	» 46'50
Factura albañilería a Francisco Galvañ	» 250'00
	2.207'50

Queda pues aclarado el concepto. Más, aún después de esto, salió una factura de Sra. Vda. de J. Valdés por cuerdas empleadas en el Monumento, importante ptas. 834'40, que, asimismo ha sido atendida por este Patronato, y cuya cantidad figurará en nuestra próxima liquidación de cuentas.

Satisfechos

No podemos silenciar la gran satisfacción que nos ha producido el reveluo que levantó nuestro anterior número de PATRIA CHICA que fué distribuido entre la totalidad de crevillentinos ausentes y afectos a la C. C. A. de Madrid etc. A medida vayamos haciendonos con las direcciones de todos los de las demás C. C. A. y de cuantos crevillentinos están esparcidos por el mundo, nuestro PATRIA CHICA llegará hasta el último rincón para llevar un poco de todo lo nuestro a cuantos están vinculados a nosotros por su origen, y a los que sin ser crevillentinos sienten y ansian vivir el ritmo de nuestras inquietudes y de nuestras esperanzas.

Es realmente conforador el interés con que fué acogido nuestro citado número y han sido varios los que automáticamente pidieron la ficha de inscripción para seguir recibiendo el boletín; otros mandaron cantidades en electivo para ayuda del periodiquito con objeto de que no ocurra lo de otras veces que a los dos números quedaba paralizada su publicación hasta el año siguiente, y, en fin, son muchos, muchos, los que piden continuidad en su contacto con la calle.

Por nuestra parte, hemos querido corresponder a todas estas alentadoras inyecciones y tenemos el ánimo decidido para conseguir el propósito. Pedimos a Dios no nos falte la voluntad y el entusiasmo que tenemos, pero también es necesaria la colaboración, puesto que, sin ella, económicamente no sería visible esta empresa. Claro está, que si estos elementos no se disocian si hay — y lo hay — empeño en que esto sea una realidad y los lectores corresponden con su suscripción, entonces la cosa ya será definitiva.

Así lo esperamos de todos para tener siempre viva la llama que ha de iluminar hasta el Cielo la ruta gloriosa de nuestra tan querida Semana Santa.

PROYECTOS

Hemos coincidido en una reunión de unos cuantos jóvenes de esta localidad, entusiastas cien por cien de nuestra Semana Santa, en la que trataban la posibilidad de la fundación de una Compañía de Armados que, por su formación, y riqueza de vestuario, fuera un nuevo broche que añadir a la magnificencia de nuestras procesiones. Ante nuestras dudas por la magnitud del proyecto, se nos enseñaron bocetos de los trajes y presupuesto de los mismos, facilitándonos una lista de los componentes de esta compañía y, ante los nombres que la componen, ya no dudamos un sólo momento de su feliz realización ya que dichos nombres son una garantía de que no han de defraudarnos.

No tenemos inconveniente en predecir que, la presentación de esta compañía será quizás la nota más descollante de las procesiones de este año.

Felicítamos y admiramos el rasgo de los promotores de este proyecto, ya que han sabido darse cuenta se trata del detalle que con toda urgencia hay que corregir en nuestras procesiones. ¡Crevillentinos así, son los que hacen superarse nuestra Semana Santa!



Ha tenido muy buena acogida el proyecto esbozado en nuestro número anterior, respecto al museo en Crevillente de las obras del gran maestro Benlliure, y se han suscitado muchas controversias acerca la posibilidad de su ampliación como sede de nuestro Patronato. Parece ser que ha interesado mucho, ya que personas solventes en el asunto nos aseguran ser viable este ambicioso proyecto.



Con carácter privado, nos han indicado los nombres de algunos de los visitantes ilustres que tendremos en las próximas fiestas, lo que nos ha causado una grata impresión, ya que sin duda alguna será un gran honor para nosotros, albergar por unos días a esos ilustres visitantes. Ello nos sugiere un sin fin de proyectos a realizar en cualquier momento determinado de nuestras fiestas que, al poder dar a conocer dichos nombres, en nuestro próximo número, bosquejaremos.

? ? ? = ? ? ?

¿QUE ocurre con el Coro del Cristo?—Siendo una de las facetas más particulares de nuestra Semana Santa, la actuación de los coros en nuestros pasos, claro exponente de nuestro amor a la música, ya que nos preciamos de ser un pueblo que canta, aparte de su valor tradicional, lamentamos muy de veras la ausencia observada el año pasado, del coro que cantaba en el paso del CRISTO, precisamente por ser el que mejor ha interpretado el sentido de la disciplina y buen gusto en las procesiones. Este coro, compuesto por un selecto grupo de jóvenes cantantes, quizás las más seleccionadas voces de nuestra localidad y dirigido por la indudable pericia de su joven director, Ramón Más, ha venido actuando varios años desinteresadamente y sólo con la ilusión de contribuir con su arte al esplendor de nuestras procesiones. Aparte de ser digno de aplauso su gesto, hay que tener presente se trata de uno de los conjuntos más armoniosos que hemos escuchado, por la perfección de sus interpretaciones y selecto de su repertorio, habiendo sido esto corroborado, por autoridades en la materia como el maestro Alamán, Romo... etc.

Rogamos encarecidamente de quien dependa la solución de este caso, se interese por el mismo con todo cariño, ya que entendemos es fácil su solución y depara mayor relieve a nuestras procesiones.

• • •

¿QUE ocurre con la compañía de armados...?

Sus trajes desgastados por el uso y el tiempo, sus prendas mermadas en número no están en consonancia con la magnificencia de nuestras procesiones. ¿Es que no habría manera de solucionar este verdadero problema? Nos han dicho que, ante situación tan precaria de esta compañía, es posible que en estas próximas procesiones no actúen. ¿No es una verdadera lástima después de tantos años...?

• • •

Tendremos la dicha este año, de contemplar otra velada el Sábado de Gloria, similar a la del año pasado?

Estas veladas tan simpáticas, de tanto relieve artístico que tanto dicen en pro del buen gusto crevillentino, ha entrado a formar parte del programa de nuestra Semana Santa, por ello esperamos, que este año volveremos a deleitarnos en sus gratas actuaciones.

• • •

Y de la fiesta de las habaneras, qué...?

NOTICIAS

Hace días estuvo entre nosotros, nuestro paisano Antonio Pastor acompañado de su distinguida esposa, así como sus simpaticísimas hijas. Tuvimos un gran placer en saludar a este entusiasta crevillentino, componente de la C. C. A. de Valencia, así como a su digna esposa a quien ya contamos como una crevillentina más, título que se ha merecido por su acendrado amor a nuestra patria chica.

En cuanto a sus bellísimas hijas, baste decir que, continuamente están tratando de lograr el venirse a vivir entre nosotros, pues de tal modo le ha seducido nuestro ambiente que lo prefieren al de la capital donde actualmente residen. Por nuestra parte, encantados de que así fuera.

Una de las noches de su corta estancia, se organizó una cena familiar, de las que sabemos hacer aquí, a la que fueron invitados, discurrendo toda la velada muy agradablemente. Como es natural, se cantaron habaneras, algunas de las cuales desconocidas de nuestros queridos visitantes y actuaron varios solistas, entre ellos un virtuoso del «violín».



En el local del Patronato, se registra ya una actividad febril, empezando los trabajos preliminares de la REVISTA, para la cual ya se cuenta con copioso y selecto material, pudiendo vaticinar un nuevo triunfo para el director de la misma, el infatigable Antonio Lledó Martínez.



Vamos a ocuparnos rápidamente de la confección de nuestra Revista «Crevillente».

Para que no ocurra lo del año anterior que no se pudo atender a un buen número de peticionarios por haberse agotado a la media hora de haberse puesto a la venta, rogamos pasen por nuestra sede social a inscribir peticiones de las que necesiten, en la seguridad que, llegado el momento no faltará ni una sola Revista a nadie que tenga inscrita su petición.

NECROLOGICA

El pasado día 19 de Enero, falleció en la vecina población de Elche, don Cristóbal Fernández Mayoral, que durante varios lapsos de tiempo ha actuado como director del Banco Español de Crédito, de esta localidad. Nuestro más sentido pésame a sus familiares, por tan sensible pérdida.

DONATIVOS

Para ayuda de PATRIA CHICA nuestros queridos paisanos don José Candela Fernández, residente en Callosa de Segura, nos envía cincuenta pesetas y don José Furió Davó, con residencia en París, veinticinco.

Quedamos muy agradecidos a nuestros dilectos favorecedores que nos alientan y ayudan a proseguir nuestra obra conectora de todos los crevillentinos de dentro y de fuera.

Patronato Semana Santa - Crevillente

— APARTADO 11 — TELEFONO 70 —

IMPRESOS

D. Dco Pastor Juan

Sta. Barbara. F. int.

Madrid